



12 de abril de 2004

El Gobierno cambiará la financiación local para lograr un turismo sostenible

Quiere evitar que los ayuntamientos recurran al suelo como vía recaudatoria principal

El nuevo Gobierno socialista iniciará este año el proceso de reforma del modelo de financiación territorial, tanto para comunidades autónomas como para ayuntamientos, pues son varios los sectores de la economía cuyo despliegue futuro está en entredicho debido al desarrollo que ha tenido el sistema actual. El objetivo es buscar vías alternativas de ingresos para que algunas Administraciones regionales y locales no recurran, como vía recaudatoria principal, al 'abuso' de las competencias que en materia de suelo y urbanismo disponen. En el turismo, ese mal uso pone «en peligro» la existencia de un equilibrio «razonable» entre la oferta y la demanda, según las empresas.

J. A. Bravo/Madrid

societat@diaridetarragona.com

A falta de conocer quién llevará las riendas de la Secretaría de Estado de Turismo, lo que sí parece claro es que el futuro presidente José Luis Rodríguez Zapatero ha querido conceder una importancia especial a este mercado, fundamental para la economía española, al encuadrarlo dentro del nuevo Ministerio de Industria, donde en principio debería disponer de más recursos económicos. Asimismo, y a diferencia de la primera etapa socialista en el Ejecutivo, ésta vez sí parece contar con un grupo sólido de expertos en la materia, entre miembros del partido y profesionales 'independientes'.

Según fuentes del sector, el nuevo ministro del ramo, el catalán José Montilla, pretende desarrollar en todo el país un modelo similar al que el Gobierno 'tripartito' de la Generalitat (del cuál formaba parte hasta ahora) trata de implantar en Catalunya, y también cercano al que realizaron en Baleares los partidos de izquierda. Se busca «un desarrollo sostenible coherente», algo que a su juicio no existe en la actualidad porque se ha permitido la «saturación» y la «degradación» de algunas zonas, consecuencia de una construcción sin límite y un «desorden urbanístico». Desde las empresas del sector, más las agencias de viajes y los turoperadores que los hosteleros, se reconoce que en muchos destinos españoles hay un riesgo «real» de que el crecimiento desmedido de la oferta no vaya acompañado de la demanda, lo que generaría problemas importantes de tipo económico (falta de rentabilidad, bajada de precios y pérdida de empleo posterior) y medioambiental a medio plazo.

Desde Exceltur, una de las principales organizaciones turísticas, se advierte que un modelo en el que los ayuntamientos basan sus ingresos en la construcción de hoteles y viviendas «no es sostenible en el tiempo».

Limites urbanísticos

Los asesores socialistas en materia de turismo creen que es necesario establecer «límites» al uso del suelo, y proteger más el medio ambiente, cuestiones hasta ahora lastradas por las necesidades financieras de los municipios turísticos. El objetivo es alcanzar un acuerdo a nivel estatal para que el concepto de capacidad de carga o acogida, en cuanto a la llegada de visitantes, sea respetado por todas las autonomías y ayuntamientos. No obstante, esta cooperación con todas las partes afectadas «no supondrá un abandono del liderazgo que habrá de tener el Gobierno central», según advierten fuentes cercanas al nuevo gabinete.

Y es que el Ejecutivo socialista tiene muy claro que, pese a que los procesos de traspasos de competencias han reducido a la mínima expresión la política nacional turística, es necesario corregir, «con cierta premura», los «déficit estructurales» que soporta dicha actividad. Uno de los más destacados es el problema crónico de la estacionalidad, al cual se quiere hacer frente con una diversidad mayor de la oferta: cultural, naturaleza y ámbito rural, urbana y de negocios, gastronómica, deportiva, etcétera. Asimismo, se pretende impulsar el desarrollo de productos interregionales, como el Camino de Santiago, la Ruta de la Plata o la llamada 'España Verde'.

Los resultados de la última temporada invernal (de octubre a febrero) en España dan pie al optimismo, pues las visitas de turistas se incrementaron un 3,8 por ciento, aunque aún queda mucho trayecto por recorrer para atenuar el 'vacío' existente respecto al período veraniego. Por este motivo, el nuevo Gobierno hará una política específica para las zonas «turísticamente maduras», es decir, aquellas cuya riqueza depende en gran parte de esa actividad, a fin de mejorar y hacer más atractiva su oferta complementaria.